

Más que un símbolo de *agradecimiento*

Chelston W.D. Brathwaite



Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura



Un reconocimiento al personal del IICA

Al llegar al final de la Semana de Representantes 2009, me complace decirles que durante los últimos 8 años hemos hecho cambios muy significativos en nuestro Instituto, los cuales han contribuido a alcanzar una posición de liderazgo en la cooperación técnica para la agricultura en las Américas.

Hemos fortalecido nuestros programas técnicos y la base financiera del Instituto, hemos promovido la eficiencia administrativa, hemos fortalecido la relación con nuestros socios estratégicos y hemos reposicionado al Instituto para enfrentar los retos del siglo XXI.

Estos objetivos han sido alcanzados a pesar de tener el presupuesto de cuotas congelado desde 1995 y un reducido número de profesionales internacionales.

Cada vez que una institución alcanza sus objetivos, cuatro cualidades importantes de su personal entran en juego: lealtad, dedicación, compromiso y trabajo en equipo.

Al llegar al final de esta Administración, deseo agradecerles personalmente a todos y cada uno de ustedes, su lealtad, dedicación, compromiso y trabajo en equipo, los cuales han contribuido a nuestro éxito.

• Más que un símbolo de *agradecimiento* •

Les agradezco haber guardado los valores de flexibilidad, responsabilidad, compromiso, eficiencia, tolerancia y prudencia financiera, los cuales hemos promovido en esta administración.

Hemos renovado y modernizado nuestro Instituto de modo que pueda continuar promoviendo el desarrollo sostenible de la agricultura, la seguridad alimentaria y la prosperidad en las comunidades rurales en las Américas ahora y en el futuro.

Estoy convencido de que hemos hecho una contribución significativa en la consecución de nuestra misión.

Nuestro éxito puede ser explicado solamente sobre la base de un desempeño superior, sustentado en un equipo de funcionarios dedicados y leales, comprometidos con la noble misión de nuestra organización.

Nos hemos reunido hoy aquí para inaugurar esta fuente y este jardín como un homenaje y un símbolo de agradecimiento a todos ustedes, el personal del Instituto, quienes en los últimos ocho años han contribuido a la renovación del IICA.

Esta renovación ha sido posible gracias a su compromiso, su arduo trabajo, su lealtad y su fe en un sueño de que efectivamente el IICA puede ser una mejor institución.

Este símbolo, sin embargo, es más que un símbolo de agradecimiento; es también un símbolo de esperanza en que así como fluye el agua de la fuente, de igual manera habrá un continuo fluir de conocimiento, información e ideas de este Instituto que contribuirán al desarrollo y modernización del sector rural en las Américas.

Esta fuente y este jardín son también un símbolo de responsabilidad. Esta fuente y este jardín no permanecerán hermosos si no los cuidamos. Podría creerse que el éxito relativo que hemos tenido en los últimos ocho años es nuestro estado natural y que permanecerá aunque no hagamos nada.

La historia del mundo indica que sin un esfuerzo constante, sin perseverancia y disciplina, el éxito puede tornarse en fracaso: en el IICA cada generación debe velar por mantener los nobles ideales de Henry Wallace y aquellos que existieron antes, para dejar un legado de compromiso con la Institución. Cada generación tiene el deber de avanzar en el proceso de modernización institucional para poder hacer frente a los retos de un mundo que evoluciona.

Esta fuente y este jardín no crecerá ni sobrevivirá si abandonamos la atención y el cuidado que se necesitan para que las plantas crezcan y para que fluya el agua.

De la misma manera, el IICA no crecerá ni sobrevivirá a menos que lo nutramos y preservemos los elementos necesarios para su crecimiento y desarrollo. El elemento más importante para ello son ustedes.

Es su energía, su sabiduría, su compromiso, su lealtad y trabajo arduo lo que llevará a este Instituto al siguiente nivel de desarrollo.

El futuro es de ustedes si lo toman con ambas manos y se comprometen a alcanzar la meta de cuidar el IICA para las generaciones futuras. Es esta esperanza, es esta visión, y es con este espíritu que inauguramos hoy este jardín y esta fuente de agradecimiento.

■ Más que un símbolo de *agradecimiento* ■

Finalmente, cuando se escriba la historia del Instituto, se dirá que en el período 2002-2010 hubo una generación de empleados quienes, a través de la dedicación, lealtad, compromiso y trabajo en equipo, renovaron y modernizaron esta Institución.

Espero que la belleza de este jardín y esta fuente pueda hacerse paso en los corazones y las mentes de cada uno de ustedes, de modo que la paz y la armonía prevalezcan en sus vidas y en las de sus familias.

Por favor hagan llegar mi mensaje al personal que no estuvo presente hoy aquí. Les deseo éxito en sus esfuerzos futuros y que cada día de sus vidas sea un buen día.

Gracias.



Chelston W.D. Brathwaite

Director General

Sede Central del IICA, 21 de agosto 2009